



Los gitanos de Asturias acceden por primera vez a la Secundaria, aunque en un porcentaje mínimo

Un estudio sobre la infancia gitana en el Principado revela que todavía hay un centenar de chabolas e infraviviendas

Oviedo, P. R.

Asturias tiene una población gitana de unas 10.000 personas, de las que 3.600 tienen menos de 19 años. La Consejería de Bienestar Social presentó ayer, en Oviedo, el estudio «La situación de la infancia gitana en Asturias» (hasta los 17 años), realizado por tres profesores de la Universidad de Oviedo: María del Mar González Iglesias, Violeta Álvarez Fernández y José Luis San Fabián Maroto. El objeto, según la consejera en funciones, Noemí Martín, es «conocer bien la realidad, para poder actuar».

Son numerosos los retos que plantea. Todavía hay en el Principado 104 chabolas e infraviviendas, fundamentalmente en el entorno de Avilés, problema que, según Noemí Martín, «es una asignatura pendiente». Tal vez ésta sea una de las causas de que pese a que los menores gitanos son la segunda generación que accede a la escuela y la primera que llega a la Secundaria, sólo ocho alumnos –un chico y siete chicas– cursan estudios de Bachillerato de los 2.400 matriculados. Y únicamente cinco están matriculados en algún curso de los

diferentes ciclos formativos de grado medio o garantía social.

Abandono y absentismo caracterizan el comportamiento de estos alumnos, sobre todo, a partir de la Secundaria. El 90% de los estudiantes lo hace en la escuela pública, una segregación que, según el informe, acentúa los problemas. Los autores aconsejan que se aplique la LOE, que fija una proporción equilibrada de alumnos.

Aunque ha crecido la sensibilidad hacia las minorías étnicas, este cambio no ha sido tan visible respecto a la comunidad gitana. Los niños en la infancia gozan de una gran libertad, y es en la adolescencia cuando los roles sexuales se marcan. La jerarquía gitana todavía prioriza al hombre, que abandona pronto los estudios. El fracaso escolar está directamente relacionado con su precariedad laboral. Suelen combinar los empleos de baja cualificación con el salario social.

En cuanto a la salud, las situaciones de infravivienda y chabolismo son determinantes para las enfermedades infecciosas. Se aconseja mejorar la alimentación y la asistencia ginecológica a las mujeres.